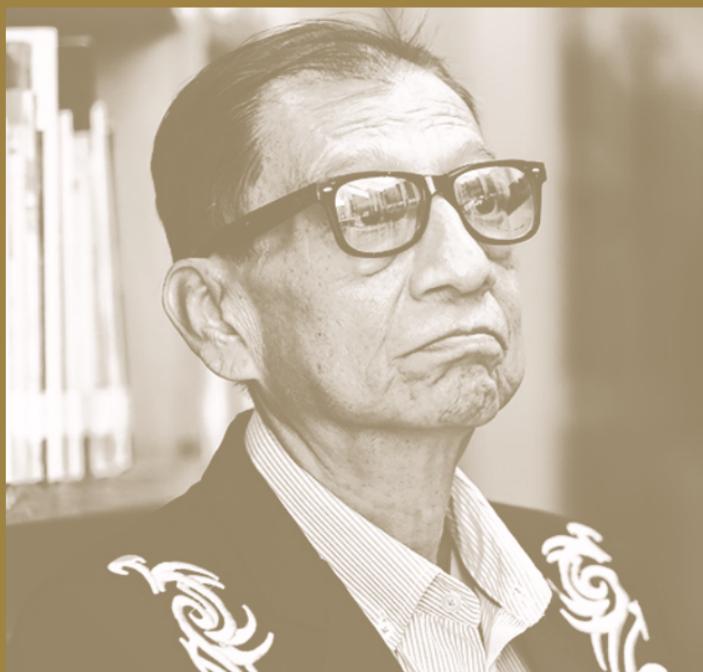


ARNULFO VIGIL:
VOCACIÓN PERIODÍSTICA Y LITERARIA

Ernesto Castillo



ARNULFO VIGIL: VOCACIÓN PERIODÍSTICA
Y LITERARIA (1956-2024)

Ernesto Castillo

Primera edición, 2025 (UANL)

Santos Guzmán López

Rector

Juan Paura García

Secretario General

Jaime Arturo Castillo Elizondo

Secretario Académico

José Javier Villarreal

Secretario de Extensión y Cultura

Antonio Ramos Revillas

Director de Editorial Universitaria

© Universidad Autónoma de Nuevo León

© Ernesto Castillo

Dirección de Editorial Universitaria UANL

Padre Mier 909 Pte. esquina con Vallarta

Centro, Monterrey, Nuevo León, México,

C.P. 64000. Teléfono: 818329 4111

e-mail: editorial.uanl@uanl.mx

www.editorialuniversitaria.uanl.mx

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra –incluido
el diseño tipográfico y de portada– sin el permiso escrito por el editor.

Impreso en CDMX, México

Printed in CDMX, Mexico



Proemio

Nunca será fácil hablar de la obra de un amigo. Parecería que el afecto, los sueños y las pesadillas compartidas, así como los compromisos de cofradía, impiden o nublan cualquier posibilidad de develar un perfil realista. Se corre el riesgo de que los sentimientos traicionen la memoria y la narrativa resulte melosa y desfigurada. Para fortuna nuestra, no es el caso de Ernesto Castillo, quien a lo largo de cuatro décadas ha sido un divulgador sistemático de los escritores de Nuevo León, demostrando su competencia literaria para abordar la vida y obra de los creadores nortños.

En una decena de libros, publicados a partir de 1997, da cuenta del quehacer humanístico de la Universidad de Nuevo León a partir de la década de los treinta, los personajes y las instituciones que dieron cauce a la actividad cultural y la extensión universitaria en los últimos 80 años. También realiza una crítica literaria a los autores regiomontanos de los ochenta y noventa, destacando su estética escritural, el discurso, los géneros y la sexualidad como factor de erotismo creativo. Fue fundador de la revista *Entorno Universitario* (1999-2022), de la Preparatoria 16 de la UANL, donde convocó a las plumas más importantes de la entidad a escribir sobre diversos temas de educación,

historia, cultura, filosofía, arte, cultura popular, reseña de libros y eventos y, desde luego, la crítica literaria a las figuras más prominentes de las letras regiomontanas; por mucho, es una de las publicaciones más emblemáticas de la difusión cultural universitaria. También se ocupa de los que nadie se ocupa: las vidas borrascosas de los amantes nocturnos, los espacios donde el desenfreno no tiene límites, de la poesía y letrística que presume o condena los deseos consumados y la imagen de una ciudad prohibida, desmadejada por el vicio, la soledad y la intolerancia.

Por todo lo anterior, no está de más considerar a Ernesto Castillo como uno de los principales historiógrafos literarios contemporáneos.

Debemos reconocer su disposición para preparar este libro en tan corto tiempo. Un texto que contiene los aspectos más sobresalientes del quehacer literario y divulgativo del fundador de la revista *OFICIO*, de quien fue amigo, colega, colaborador y cómplice literario.

A manera de inventario, primero contextualiza el proceso evolutivo de los escritores asentados en Nuevo León, dándole relevancia a la descentralización cultural ocurrida a partir de los 80, con la creación del Centro de Escritores y la aparición de suplementos culturales en los principales diarios de la localidad, además del establecimiento del Fondo Editorial Nuevo León a principios de los 90. Enseguida sintetiza las dos épocas de la revista *OFICIO*, editada al inicio de los 80, con prolongadas interrupciones, consolidando su aparición permanente hasta la siguiente década. Se da un recuento de los temas y escritores que desfilaron por sus páginas, cuyas colaboraciones le dieron un carácter literario, contracultural y político. La revista

procuró darle prioridad a la crónica, el ensayo, la poesía, la escritura chicana, la literatura feminista, la poesía gay, los cómics, la fotografía, entre otros géneros. La problemática social también ocupó sendas páginas, como la guerrilla urbana, los migrantes centroamericanos, la escasez del agua, la prostitución, el alza de las tarifas del transporte urbano, entre otros aspectos. Actualmente *OFICIO* cumplió 33 años y parte de su cuerpo editorial sigue cabalgando en el mundo de las letras: Ernesto es uno de ellos.

En cuatro apartados, segmenta la producción de Arnulfo Vigil en el ámbito de la crónica cultural, el ensayo literario y el discurso poético. Su paso por las páginas editoriales de los periódicos locales y nacionales, así como sus colaboraciones en revistas especializadas de literatura, le permitieron incursionar incisivamente en los géneros antes descritos, con una solvencia intelectual que le valió el reconocimiento de varias instituciones públicas; entre los últimos premios recibidos destaca el Premio a las Artes en el rubro de Literatura 2022, que le otorgó nuestra Máxima Casa de Estudios.

Su profundo interés por la cultura popular se manifestó en sus artículos sobre cómics, la música regional y el rock, pero sobresale su interés por la lucha libre, como lo demuestran sus crónicas sobre Huracán Ramírez, Blue Demon, Mil Máscaras, El Santo, y las semblanzas de algunos lugares tradicionales como la Arena Coliseo o la Monumental Monterrey. En la última parte del libro, Castillo reúne la crítica literaria y la producción poética de Arnulfo, señalando los ejes temáticos, la influencia religiosa en su ensayística y su compromiso por difundir la poesía de sus colegas regiomontanos, tanto en su revista como en libros impresos.

Enhorabuena por este libro que contribuye a reconocer la trayectoria de Arnulfo Vigil, un escritor comprometido con la crónica y los pobladores del *underground*; un poeta que fue profeta en su tierra y un incansable luchador de las causas sociales de su tiempo.

José Antonio Olvera Sandoval

Historiador

1. Los antecedentes

A inicios de la década de los ochenta, en nuestro país privaba el centralismo cultural. El poeta y ensayista Sergio Cordero, en distintos textos, hizo alusión a esa circunstancia, en uno de ellos escribió: “Según parece... los poetas del Distrito Federal alcanzan un respetable nivel de destreza en el oficio literario en forma mucho más rápida que los poetas de provincia, precisamente por el ambiente en el que se desarrollan, que está lleno de estímulos y facilidades al respecto (buenas universidades, numerosas bibliotecas, numerosos talleres literarios, becas, mejor remuneración a los escritores por su trabajo intelectual y —lo más importante— casas editoriales con proyección nacional)”.¹

A mediados de la década de 1980, las cosas cambian en la localidad e inicia la descentralización cultural: encuentros de escritores a nivel local y regional, becas para los mismos, edición de libros, suplementos culturales, revistas y publicaciones con proyección nacional, entre otros aspectos.

Como parte de lo anterior, el gobierno crea el Centro de Escritores de Nuevo León y con ello motiva e impulsa la literatura. Algunos becarios de la primera generación en

1 Cordero, Sergio (1987). Tras el rayo y los poetas profesionales. *El Porvenir*, Aquí Vamos, <https://hemerotecaelporvenir.com>

1987 fueron Carlos Arredondo, Sergio Cordero, Gabriel Contreras y Arnulfo Vigil.

En esta ruta los suplementos culturales de los periódicos *El Norte* (Ensayo), *El Porvenir* (Aquí Vamos) y *El Diario de Monterrey* (El Volantín), jugaron un papel fundamental en nuestros escritores. Éstos generaron una dinámica en la cual se manifestó una comunidad de escritores regiomontanos y algunos de ellos incursionaron en revistas y libros de la Ciudad de México.

Otro elemento importante en el panorama que ahora describimos es el centenario del natalicio de Alfonso Reyes, en 1989, año en el cual se promocionó la producción literaria mediante concursos, conferencias, encuentros de escritores, ediciones de libros, entre otras actividades; aspectos que contribuyeron al enriquecimiento cultural.

A finales de la década de 1980, se consolidaba una comunidad de escritores regiomontanos que asistían a encuentros a nivel regional, nacional y en el extranjero, los cuales recibían apoyo de distintas universidades para publicar su obra, participar en concursos literarios en los diversos géneros y en foros de discusión para sopesar el trabajo literario regiomontano y resalta la presencia de escritores locales en el centralismo de la Ciudad de México.

A principios de la década de 1990 surge el Fondo Editorial Nuevo León, que comienza a publicar la obra de jóvenes escritores y autores consagrados; dicha institución también organizó jornadas culturales sobre el trabajo intelectual que se realizaba en la región.

Por su parte, el municipio de Guadalupe convoca a concursos de cuentos e inicia un proyecto editorial interesante, en el mismo edita las obras *Nostalgia por los marciales*, de Romualdo Gallegos; *Doménico*, de Ofelia Pérez Sepúlveda; *Diario del Sillayama*, de Guillermo Meléndez;

Semáforo en rojo, de Guillermo Berrones, entre otros, y antologías como producto de los concursos realizados.

Lo expuesto en párrafos anteriores permite expresar que entre finales de la década de 1980 y principios de 1990, Monterrey y su área metropolitana vivieron un auge en el campo literario.

2. La revista *OFICIO*

La revista *OFICIO* tiene dos etapas, la primera surge a principios de 1980 y todo indica que se hicieron tres números. Arnulfo Vigil aparece como director; Carlos Liévano Franco y Raúl Posada como integrantes del Consejo de Redacción; en la Hemeroteca de la Capilla Alfonsina de la UANL se encuentra el número 2.

En ese número colaboraron José Antonio Cedrón, María del Pilar Ramírez, José Julio Llanas, Samuel Noyola en diagramación y la mayoría de los textos son literarios.

Más adelante encontramos el número 3, enero febrero de 1983, y en el cual colaboran Reynol Pérez Vázquez. Eduardo Zambrano Treviño, Ignacio Betancourt y las ilustraciones de ese número pertenece a Guillermo Maclean.

Por el catálogo electrónico sabemos que en la Hemeroteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL existen los tres primeros ejemplares de la primera etapa; sin embargo, en ese espacio, por remodelación, no hay acceso.

Llama la atención que la portada del volumen dos, primera época, se reproduce en la segunda, correspondiente al número 112, y las ilustraciones de ambos números son de Guillermo Maclean.

El primer número de la segunda época aparece en enero de 1990, en la página legal se menciona como director a Arnulfo Vigil y a Margarito Cuéllar como editor,

algunos de colaboradores de los primeros números son: Jorge Cantú de la Garza, Erick Estrada, Gerson Gómez, Rogelio Ojeda, Pedro García, Efrén Vázquez, Erasmo Torres López, Eligio Coronado, Marisa García, Ofelia Pérez Sepúlveda, Armando Alanís, José Roberto Mendirichaga, Daniel Baruc, Roberto Reboloso, Elizabeth Hernández, Raúl Rubio y Tania Gerard, la mayoría de ellos con libros publicados y profesionalización en la escritura.

Desde un inicio, *OFICIO*, además de ser una revista literaria y contracultural, como la llamaba Vigil, dedicaba las primeras páginas a lo social y político. Durante 1993, 1994 y casi 1995, se reproducían pocos textos literarios y la revista comprendía en gran medida aspectos sociales.

Posteriormente se da más espacio a la crónica, ensayo, poesía, narrativa, escritura chicana, literatura feminista, entrevistas, cómics, música, fotografía, reseña literaria y otras manifestaciones culturales.

El aspecto político estuvo presente en sus páginas, por ejemplo, durante 1992, una de las temáticas desarrolladas fueron las celebraciones del 500 aniversario del descubrimiento de América; en sus páginas apreciamos textos a favor y en contra de dicha conmemoración, reseñas de libros y el número 34 de la revista se enfocó a dicha temática.

Cabe recordar que uno de los primeros textos políticos que publica es “El orden constitucional y el clero en la política” (número 1, 1990, p. 6), pensamientos de Arnoldo Córdova que distinguirán a la revista.

Los temas de modernidad, posmodernidad, el contexto social europeo, aspectos nacionales y locales de interés se plantearon en la misma. Artículos que en ocasiones eran reproducciones de otros medios o colaboradores locales.

A principios del presente siglo estuvieron en boga los nuevos planteamientos de los derechos humanos, la nar-

cocultura, elecciones y democracia, presencia de la sociedad civil, cultura de género, entre otros.

El tema de la contaminación fue desarrollado por diversos articulistas regiomontanos y en una de sus conclusiones manifestaron que el área metropolitana de Monterrey es una de las más contaminadas del país. Los especialistas expresaban que las pedreras y empresas que queman combustibles fósiles y liberan contaminación diaria a la atmosfera necesitan detener o minimizar extremadamente su propagación.

Del mismo modo está la publicación *Otro mundo es posible. Foro alterno de la Cumbre Extraordinaria de las Américas* (2004, Oficio Ediciones), en la que escriben Liliana Flores Benavides, José C. Flores y Javier Orellana Cota. En ese documento identificamos propuestas distintas a lo expuesto en la Cumbre oficial del 2004.

A la anterior postura política se suman las protestas por el aumento del transporte, del gas y otros atropellos contra los ciudadanos neoloneses; orientados por Arnulfo Vigil y Nacho Zapata se realizaron marchas por las principales calles de la ciudad. Tales acontecimientos fueron documentados iconográficamente por Rogelio Ojeda.

A través de la Alianza de Usuarios de Servicios Públicos se reclamó frente a la empresa, operada por extranjeros, por los altos recibos de gas.

El problema de la drogadicción fue analizado por los colaboradores, quienes hacen hincapié en que Monterrey se convirtió en un paso para la exportación de drogas a los Estados Unidos, donde los jóvenes regiomontanos se ven cada vez más involucrados.

Uno de los movimientos que tuvo mayor relevancia fue la Alianza de Usuarios del Transporte Urbano, creada en 2001 e impulsada por Vigil, Zapata, Noyola, Orellana

y Rocío Montalvo. En una nota periodística, Orellana Cota señala algunos de los principios de la organización: “1. Defender los intereses de los usuarios del transporte urbano. 2. Realizar consultas y encuestas para exponer ante la opinión pública la visión de los usuarios. 3. Ofrecer defensa jurídica a los usuarios que resulten lesionados en accidentes, así como a los familiares que mueran en dichos eventos. 4. Reunir y sistematizar información, promover investigación científica para prevenir accidentes y mejorar el servicio del sistema de transporte”.²

Al fallecer Nacho Zapata, el periodista Hugo L. del Río escribió: “Se nos fue Nacho Zapata Narváez. Muerte no te enorgullecas, dijo hace tiempo un bardo. Nacho nació para dar el buen combate. Compraba los pleitos de los desheredados, era suya la voz de quienes no saben hablar; el valor que le daba a los ojos el brillo y la dureza de quienes a pie firme aguantan la embestida de mil dragones, era contagio de vida para tímidos y apocados. Él no supo de esos vientos huecos, vientos perplejos y tristes; lo suyo era el vendaval de la tempestad, los cañones del trueno, el fulcizo del relámpago”.³

Por otra parte, el poemario *Balas y flores* (2004) de Vigil es una obra política, los títulos de los poemas y contenidos hacen referencia al movimiento de izquierda y a la guerrilla urbana que se dio en Monterrey a finales de 1960 y principios de 1970. Se dio una represión contundente hacia los jóvenes a raíz del secuestro y asesinato del empresario Eugenio Garza Sada, en 1973. Uno de los jóvenes

2 Orellana Cota, Javier. (2005). La Ciudad del Conocimiento y el transporte chatarra, *OFICIO*, 211, marzo, p. 9.

3 Del Río, Hugo. (2012). Nacho. El peleador social, *OFICIO*, 301, p. 6.

desaparecidos fue Jesús Ibarra de Piedra, cuya madre, Rosario Ibarra de Piedra, emprendió un movimiento político a partir de los acontecimientos que ahora señalamos.

Algunos de los títulos del poemario de Vigil son: “Condominios Constitución”, “Empresario Garza, “Los gorilas”, entre otros.

En el poema “Como una piedra rodante”, hace referencia a la desaparición de Jesús Ibarra de Piedra, apunta:

pero un día Jesús no regresó
había salido con mucho sigilo
—como una piedra rodante—
de la casa de seguridad,
ya lo estaban esperando
sus captores lo amordazaron
le golpearon las costillas.⁴

Vigil documenta el movimiento de izquierda desde la poesía, mientras el periodista Raymundo Yzcoa Flores señala: “Una delación humana surgida en Ciudad Victoria, Tamaulipas, reveló la existencia en Monterrey de la madriguera de la guerrilla urbana Liga Comunista 23 de Septiembre y de su comando armado Carlos Lamarca, en el conjunto habitacional Condominios Constitución el lunes 17 de enero de 1972”.⁵

Además de Yzcoa Flores como versado en el tema de la guerrilla urbana en Monterrey, también está el nombre de Ricardo Morales Pinales, quien colaboró con distintos artículos al respecto y escribió el cuento, “Un poco nada más”, alusivo a la rebeldía de los jóvenes.

4 Vigil, Arnulfo. (2004). *Balas y flores*, Meeqs Editores, p. 11.

5 Yzcoa Flores, Raymundo. (2006). La noche de los Condominios, *OFICIO*, número 225, mayo, p.31.

En este recuento no podemos pasar por alto lo siguiente. A finales de abril de 2003, la Comisión Estatal Electoral le entregó Arnulfo Vigil la constancia como candidato a la presidencia municipal por Monterrey (2003-2006) en representación del Partido de la Revolución Democrática.

En una de las entrevistas (17 de junio de 2003, *El Porvenir*) externó su interés por un programa donde las personas de la tercera edad tengan acceso a un bono mensual de apoyo económico, atención especializada a la mujer y madres adolescentes, ordenar el transporte público y resaltó la austeridad que distinguiría a su campaña. Señaló la importancia de que los ciudadanos asuman el poder y lograr con ello una mejor distribución de la riqueza.

La austeridad de su campaña política se reflejó, entre otros aspectos, en la publicidad, pues las bardas las rotulaban entre Arnulfo Vigil, Nacho Zapata, Ramón Garza, Mariano Cruz Méndez y Felipe de Jesús Gutiérrez, principalmente.

La revista respondió a su momento histórico, registró en sus páginas la Mega Marcha del 7 de junio de 2012, que se realizó en todo el país para protestar por el fraude electoral realizado por Enrique Peña Nieto al ser elegido como presidente de México.

Del mismo modo se denunció en distintos artículos el caso de los desaparecidos en Nuevo León. Los articulistas documentan con precisión los antecedentes de los ausentes, entre ellos: José Ángel, Nicolás, Karina, Gino, Galo, Miguel Ángel, por citar algunos. De la información plasmada se deduce que la ausencia de los mismos no es por motivos políticos.

Queda para la historia el texto de Lorena Arroyo (“Cementerio de migrantes”, febrero 2012, número 374), en el cual describe cómo 19 migrantes guatemaltecos fueron

encontrados en una fosa clandestina en los límites de Nuevo León y Tamaulipas.

Situación que prevaleció durante las décadas de 2010 y 2020 con cierta frecuencia en diferentes estados de nuestro país.

Es importante el texto de Paloma Robles, “El desafío de buscarles vivos”, quien apunta: “A noviembre de 2020 México acumula más 79 mil 500 personas desaparecidas y no localizadas”.⁶

En mayo de 2022 se dio la noticia del fallecimiento de la señora Rosario Ibarra de Piedra, quien nunca se cansó de buscar a su hijo, Jesús Ibarra de Piedra, desaparecido a principios de 1970 y relacionado con la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Guardando las proporciones de los casos anteriores, el tema de la prostitución —otro problema social— estuvo presente. Al respecto, el maestro Armando Hugo Ortiz proporcionó información relacionada con reglamentos históricos que se han estipulado al respecto, las leyes de seguridad sanitaria, los puntos donde se ejercía el oficio más antiguo del mundo; nuestro Colegio Civil, cuna de la UANL, no se salvó de ello.

El tema del agua siempre tuvo colaboradores, especialistas y no quitaron el dedo del renglón. En relación a ello escribe José Antonio Hernández: “La segunda ciudad más grande de México, en la que viven más de 5.3 millones de habitantes, padece desde principios de año una sequía que ahora es catalogada como ‘extrema’ y que ha llegado a su punto más complicado que nunca”.⁷

6 Robles, Palomo. (2021). El desafío de buscarlos vivos, *OFICIO*, 373, enero, p. 9.

7 Hernández, José Antonio, (2022). Ahogados sin agua, *OFICIO*, 392, agosto, p. 14.

En cuanto a la obra de Vigil, *Apokalipsis* (2016) es un poemario rebelde. Las protestas son contra el daño que se le hace a nuestro planeta: el inicio de un apocalipsis provocado por la desmesura del humano.

De nuevo implementa sus lecturas bíblicas para dar una interpretación del desorden ecológico que vivimos, entre sus referencias ideológicas está el Apocalipsis del Nuevo Testamento y su relación con el presente.

En relación al anterior poemario escribe Gasca Mata en la misma revista: “Para nadie es un secreto que el calentamiento global, consecuencia del consumo inmoderado de plásticos, metales y derivados del petróleo está provocando una extinción masiva de especies... Esa guerra desigual que protagoniza el consumismo y su afán autodestructivo está representado a diversos niveles en los versos de Vigil”.⁸

En *OFICIO* hubo espacio para todos: los incipientes poetas, narradores, cronistas, la nota informativa, artistas plásticos, fotógrafos, entre otros.

Uno de los colaboradores asiduos fue Vigil, con múltiples artículos publicados en las páginas de la revista, y que con el paso del tiempo, formaron parte de sus libros; reflexiones textuales que maduró y cobraron vida en obras para la posteridad.

En 2004 cumplió 15 años de publicarse de manera ininterrumpida, lemos: “Así la revista es una ventana y un trampolín. Una ventana desde donde se observan los diferentes procesos culturales de nuestro contexto histórico y un trampolín para lanzar las experiencias acordes con la búsqueda de la mejoría en todos los sentidos. Y así romper con la tradición de que no existe una revista. De que el medio de Nuevo León es inhóspito para la literatura y las

8 Gasca Mata, Isaac. (2019). *Apokalipsis*, *OFICIO*, 355, julio, p. 3

artes. No es cierto. Hoy podemos decir que no es verdad, que se pueden construir proyectos alternativos a la cerrazón ideológica empresarial”.⁹

En *OFICIO* se vivía la bohemia y algunos de los periodistas e intelectuales que compartían el pan y la sal eran Erick Estrada, Roberto Guillén, Pedro García, Raymundo Uviña, Javier Arellano Cota, Facundo Ríos, Jaime Noyola, Daniel Dimas, Hugo L. del Río, David Casas, René Alonso, por citar algunos.

Al cumplir la revista 25 años, Hugo L. del Río escribió: “*OFICIO* es un milagro que, de alguna manera, nos ganamos la simpatía del Gran Arquitecto del Universo. Los profesionales sabemos que cada edición es un parto y oiga, y eso de estar pariendo sin interrupción durante un cuarto de siglo no lo logra cualquier hijo de vecino... Y le daremos un abrazo a Arnulfo Vigil, presidente de nuestra sociedad de dementes dichosos”.¹⁰

Sin embargo, Rocío Maybe Montalvo ocupa un lugar preponderante en la presente historia. La conocimos en una manifestación por el alza del transporte que convocaba Nacho Zapata, llamó la atención su participación e interés en las distintas protestas que organizaban Zapata y Vigil: ante las injustas alzas del transporte y su pésimo servicio, la inseguridad que se vivía en la ciudad, los abusos ante el aumento del gas, del agua, entre otras inconformidades sociales.

A la par de lo anterior, su desarrollo en el contexto editorial partió desde abajo: limpiando y acomodando la

9 Vigil, Arnulfo. (2004). La quinceañera, *OFICIO*, 200, p. 9.

10 Del Río, Hugo. (2014). *Oficio*, nuestro hogar, cumple XXV años, *OFICIO*, 317, enero, p. 14.

bodega, capturando textos de los colaboradores, buscando imágenes para la revista, y aprendió el paquete para diseñar: formaba *OFICIO* de una sentada, y si se tardaba era porque los artículos no llegaban a la mesa de redacción.

Qué decir en la elaboración de libros: compaginó, manualmente, durante horas y horas textos en los diferentes géneros, posteriormente a pegar cada uno, ensamblar la portada y seguramente no aprendió a imprimir porque Poncho no la dejó. Sin desmenuzar la parte administrativa que también atendía.

Abrevó de la vieja escuela del periodismo regiomon-tano sin ejercer esa actividad: los periodistas Dimas y Del Río la llamaba “la niña Rocío”. En una de las crónicas que Del Río envió al periódico *La Rocka*, escribe que en una ocasión llegó a *OFICIO* y solamente estaba Rocío, ante ello la invitó a la cantina La Nacional, donde comieron como reyes y bebieron como cosacos; sin embargo, aquello fue un drama pues la tarjeta de crédito que cargaba el periodista no funcionó.

Es importante citar a algunos de los artistas plásticos que participaron: Erick Estrada, Rogelio Ojeda, Ramón Garza, Aristeo Jiménez, Amura, Roberto Cordero, Cuauhtémoc Zamudio, Pablo Cuéllar, María Dolores González, Sergio Malakara, Sergio Villarreal y muchos más.

La mayoría de ellos mandaban sus colaboraciones y ahí terminaba el compromiso, sin embargo y desde el inicio de la revista, Erick Estrada y Rogelio Ojeda asumieron un compromiso amplio. Destacamos la colaboración de Ojeda, quien diseñó múltiples portadas e interiores de los libros producidos en *OFICIO*.

Hubo artistas que reflejaron su producción en la sección “El arte”, la cual regularmente era una separata o anexo, en otros casos estaba de manera normal en las páginas. Participaron múltiples disciplinas: fotografía, pintura, historietas, cómics, grafitis, ensayos fotográficos y demás.

En relación al presente tema, encontramos pocos ensayos o reflexiones sobre la obra de los artistas. Las reseñas ayudan al lector para tener una mejor comprensión del producto artístico, la escritura pondera las cualidades y el lector gana terreno para socializarse con la obra. La reseña orienta al lector sobre la técnica utilizada en determinada obra, la influencia europea o latinoamericana de tal pieza, comentario pertinente que ubique al lector en relación a determinada propuesta estética. Mucha de la obra publicada en la revista, y por los datos proporcionados, fue de gente joven y también de profesionales.

En relación a lo anterior, citemos a Maricruz Flores, quien expone sus comentarios sobre Sergio Villarreal: “Las mujeres. La mujer, los rostros, las expresiones, la mirada. El cuerpo, las curvas redondeadas. La imaginación se traslada a las manos, a los pinceles, a la mente del pintor que con sus manos en el viento dibuja, retrata, da vida”.¹¹

En enero de 2021 la revista cumplió treinta años, en esa época todavía permanecían algunos de los colaboradores de principios de 1990: Margarito Cuéllar, José Eugenio Sánchez, Rossy Elizondo, Raudel Grimaldo, Gerson Gómez, Armando Alanís, por citar algunos. La publicación de la revista llegó hasta principios de 2024.

11 Flores, Maricruz. (2004). Las musas de Sergio Villarreal, *OFICIO*, 286, septiembre, p. 31.

3. De la nota periodística a la crónica cultural

La vocación periodística de Arnulfo Vigil es fundamental en su desarrollo intelectual, le permite incursionar en la crónica cultural, el ensayo literario y el discurso poético.

Colaboró en el periódico *Más noticias*, como responsable de la sección cultural, entre finales de 1970 y principios de la década de 1980. Acudimos al Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL donde tienen los periódicos correspondientes a esa época; sin embargo, quitaron la Sección D en la cual Vigil escribió sus primeras notas culturales. Nuestro propósito era identificar las características de sus primeros textos periodísticos y narrativas culturales.

Posteriormente colaboró en *El Diario de Monterrey*, *El Porvenir*, y como corresponsal de *La Jornada*, así como en diferentes revistas locales y nacionales. Su trayectoria periodística es reconocida en 2001 por la Asociación de Periodistas de Nuevo León “José Alvarado Santos”.

También recibió el Premio a las Artes UANL 2022; la nota informativa de la UANL dice: “El pasado 14 de septiembre de este año, 2022, la Universidad Autónoma de Nuevo León le confirió al poeta, periodista y editor Arnulfo Vigil, el Premio a las Artes en el rubro de Literatura, por su trayectoria literaria y social”.¹²

12 Boletín/UANL (2022). *OFICIO*, 394, octubre, p. 2

En 1987 fue becario del Centro de Escritores de Nuevo León y participó con el proyecto: “La ciudad, oh, la ciudad”, en el que hace referencia a Monterrey y sus principales avenidas y calles: Padre Mier, Juárez, Calzada Madero, entre otros puntos aledaños. Señala los contrastes que se dan en una sociedad aparentemente progresista y con ello una crítica social por la diferencia abismal entre pobres y ricos, aspectos que señala al recorrer la misma. Crónica periodística que lo fortalecerá en su desarrollo literario.

Reiteramos, el ejercicio periodístico lo llevó a otros ámbitos de la escritura. En mayo de 1987 publica el texto “Mr. Simpson contra los indocumentados”, nota informativa de denuncia, apunta: “Me pinté el pelo güero/ pero como no hablaba inglés/ que me retachan de nuevo’. Y esta vez para siempre, porque ahora el gobierno norteamericano, en otra de sus escaladas contra México, ya puso en vigor la mentada Ley Simpson Rodino. Dicha disposición, por una parte —la menos significativa y la más sujeta a la corrupción gringa— da legalidad a los indocumentados que hayan ingresado a gringolandia antes de 1982, y por otra, devolverá a su lugar de origen a aproximadamente un millón de ilegales, tanto mexicanos como centroamericanos”.¹³

El anterior ejemplo está relacionado en términos generales con la nota informativa, sin embargo, existen algunos elementos literarios que rebasan la misma, principalmente al incorporar versos de una canción popular y la dinámica del texto.

En esta época surge su periodismo literario, en su artículo “Bukowski, pensador”, escribe: “Tosco, energúmeno

13 Vigil, Arnulfo. (1987). Mr. Simpson contra los indocumentados, *El Porvenir*, “Aquí Vamos” (31 de mayo), [https:// hemerotecaelporvenir.com](https://hemerotecaelporvenir.com)

frágil (mamarracho iluminado por un pisto); Barrabás —el veterano de la guerra de las cantinas—. Oso Ludens: animal pensante/pensamiento animal. Pirata urbano. Poeta bajo la luz de neón —sacristán (y monaguillo) del templo (la catedral) de la próstata—. El hombre más duro que E. Hemingway (“ese Hemingway era sólo un cochino marica”) Punk literario (ángel del infierno de las deudas y de los abonos) —desempleado constante—, consolador de los afligidos: santo perverso. Pensador penador. Pensador, Charles Bukowski”.¹⁴

Ejercicios de este tipo lo van a llevar más adelante al ensayo literario, esto es así por un manejo del lenguaje más atrevido: adjetiva sin miedo y hay una confrontación en el texto, sorprende su estilo y agilidad discursiva.

Otras crónicas de esta época con anterior espíritu literario y publicadas en *Aquí Vamos* son: “Glub, glub, glub. Es mejor un buen trago que unas obras completas”, “Cerca del fuego: rompimiento y clausura”, “Dolor con ahogados y llantas ponchadas: crónica de Semana Santa”, entre otros títulos.

Con *Polka para un canto de cerveza* recibió el Primer Premio de Crónica Monterrey 2005, obra que comprende los siguientes apartados: “Arpegios de una noche de gala”, “Como Nicho Colombia”, “Pávido Návido” y “Rock, hip hop, ska y Alma Aurora”.

Apartados que reflejan el interés por parte de los riomontanos hacia la música en diferentes géneros: clásica, regional, los inicios del rock y los grupos musicales contemporáneos durante la década de 1990 que cobraron presencia nacional.

14 Vigil, Arnulfo. (1988). Bukowski, pensador, *El Porvenir*, “Aquí Vamos” (5 de junio), <https://hemerotecaelporvenir.com>

En relación al grupo El Gran Silencio, reseñado en el libro premiado, expresa: “Salidos de quién sabe dónde, con sus instrumentos en la mano, ataviados como los hiphoperos de las grandes ciudades del mundo, en macolla, los chúntaros rajan tabla, doblan cucharas con los ojos, mascan clavos y embarran los mocos en la pared... y en el segundo disco, bautizado precisamente como *Chúntaros radio poder*, se reafirman como los músicos más talentosos de esta década”.¹⁵

En 2019 OFICIO Ediciones publica *Celso Piña, el rebelde del acordeón*, de José Lorenzo Encinas. El mismo da cuenta de los puntos sensibles que implica el nombre de Celso Piña: su extracción social, la socialización de la música vallenata, el contexto social, el reconocimiento a su trabajo y en general su trascendencia en la cultura regiomontana. En junio de 2001, *OFICIO* reproduce un texto de Carlos Monsiváis en el que explica cómo la música vallenata ya es un producto nacional.

Anota Vigil: “La reputación bien ganada de emprendedores, trabajadores, tacaños, cumplidores y francotes, se han convertido en un lugar común y en un dique que impide observar con detenimiento otro rasgo característico de los regiomontanos: la afición musical (implica la afición por el baile), la alegría de cantar, la idolatría a las radiolas, las complacencias, en una palabra, la música, maestro, la música”.¹⁶

15 Vigil, Arnulfo. (2000). Chúntaros radio poder, *OFICIO*, 158, noviembre, p.25.

16 Vigil, Arnulfo. (2005). *Polka para un canto de cerveza*, Monterrey, p. 15.

En ese interés que tiene por la crónica publica *El ojo de vidrio. Antología de la crónica en Nuevo León* (2009), documento al que le antecede una semblanza sobre ese género en Nuevo León, vicisitudes y autores representativos, resalta el enfoque histórico.

En ese recuento leemos: “Por la crónica se conserva el perfil de un entorno geográfico, Nuevo León, que va más allá de la pujanza, del emprendimiento, del purismo ideológico, de la conservación de los pigmeos oscuros, para ver el rostro de las ansias de libertad, de justicia, de mejores condiciones materiales de vida, que han estado secuestrados por la bisoñería sin terciopelo”.¹⁷

Algunos de los autores seleccionados son Encarnación Brondon Whitt, Porfirio Barba Jacob, Rosendo Ocañas, José Alvarado, Israel Cavazos Garza, Raymundo Yzcoa Flores, Hugo L. del Río, Ángel Robles, Alfredo Zapata, Mario Núñez, Guillermo Berrones, Roberto Guillén, entre otros.

Con el propósito de registrar también el gusto por la música —pero en el género del rock— entre los regiomontanos, Vigil y Pedro López Alvarado editan *Escalera al cielo. Literatura & rock & arte* (2005). En dicha obra apreciamos ilustraciones de artistas plásticos locales alusivos al rock, crónicas, poemas, cuentos que dan cuenta de grupos musicales o cantantes que viven en la preferencia de un sector de regiomontanos o narrativas para dar vida a determinado personaje.

Posteriormente, y con la anterior intención, publica *Oh Janis* (2010), poemas, cuentos y ensayos que revelan la ad-

17 Vigil, Arnulfo. (2009). *El ojo de vidrio. Antología de la crónica en Nuevo León*, UANL, p. 12.

miración por la cantante. Ahí colaboran los regiomontanos Andrés Montes de Oca, Juan José Matamoros, Pedro López Alvarado, José Eugenio Sánchez, Carlos Liévano Franco, autores nacionales y extranjeros.

Vigil le dedica el siguiente texto:

Janis cortó las espinas de la rosa
desde entonces las flores son más libres y fecundas
Ella tenía un coro de pájaros en la garganta
aún vuelve primavera el invierno más crudo.
Janis pudo hacer que las tapias escucharan, hablaran
Janis decidió suspender su concierto personal,
pero su voz de bruja hermosa
se escucha en las esquinas de la noche.¹⁸

La crónica de la lucha libre

Su interés por la cultura popular se manifestó de distintas formas: escribiendo y reproduciendo artículos sobre cómics, la música popular, revistas, pero sobresale su interés por la lucha libre.

Elaboró crónicas sobre Huracán Ramírez, Blue Demon, Mil Máscaras, El Santo, semblanzas sobre algunos lugares tradicionales como la Arena Coliseo o la Monumental Monterrey, registró la presencia de mujeres y homosexuales en este deporte y dio cuenta de lugares emergentes que surgieron en el área metropolitana de Monterrey.

En su libro, *Lucha estrella. Testimonio de luchadores de la vieja guardia*, registra la trayectoria de importantes figuras, como Sangre Chicana, Rudy Reyna, Perro Aguayo, Martha La Sarpera, entre otros.

18 Vigil, A. (2010). Oh Janis, *Oficio* ediciones p. 25.

Otro documento que refleja su interés por ese tema es su antología: *Sin límite de tiempo: crónicas de la lucha libre* (2010), que concentra a cronistas profesionales; en esa obra Vigil participa con el artículo: “Los galanes enmascarados”.

Dicha antología fortalece la memoria colectiva e impulsa el valor de lo popular y lo convierte en un promotor de la lucha libre.

En uno de sus textos Vigil comenta que el proyecto de editar libros con el tema de la lucha libre surgió en 2006, cuando conoció a Guillermo Gómez y decidieron promover la misma con un enfoque cultural.

Con el sello de OFICIO Ediciones se publicaron distintos textos promoviendo el deporte del pancracio. Está *Lentejuelas y sangre. Los luchadores exóticos*, de Fernando Cavazos Torres, en cuya contraportada leemos: “Los llamados luchadores exóticos constituyen uno de los principales atractivos de la lucha libre mexicana, no sólo por la destreza física demostrada, sino por las repercusiones sociales y culturales. Como ningún otro deporte, la lucha libre mexicana es incluyente, admite sin miramientos la participación de homosexuales y de quienes sin serlo desempeñan ese papel arriba del ring”.¹⁹

También en la colección de OFICIO Ediciones está *Arenas y museos. Crónicas breves de la lucha libre y cultura* (2019), de Guillermo Gómez de la Rosa. El autor da cuenta de espacios en el área metropolitana de Monterrey, destacan las descripciones de El rey Moro, Rosa Blanca, El Murciélagos, Rey Orión; obra que comprende 25 crónicas y enriquece la temática en cuestión.

Vigil fue un espectador consumado del pancracio: entregó reconocimientos a luchadores, impartió charlas,

19 Cavazos, Fernando. (2016). *Lentejuelas y sangre. Los luchadores exóticos*, Monterrey: *Oficio Ediciones*, p. 24.

realizó entrevistas a destacados deportistas, participó en encuentros para celebrar el día del niño, entre otras actividades.

En uno de sus textos describe: “En su arena El Halcón, ubicada en Camino Real, en el mero corazón de San Bernabé, domingo a domingo se concatenan, por milagro de la magia practicada, los afanes y la emoción de la lucha libre. La lucha de a deveras, la que se hace en el cemento, en tubos sin protección, con una goma toda pisoteada como colchón de lona color naranja. Y el desfile de gladiadores: Meteoro, Pokarito, Chilo Herrera, Chuy Escobedo, Sr. Tormenta”.²⁰

En ese entusiasmo está su colección de máscaras de importantes gladiadores, deportistas en diferentes materiales, películas, libros y otros documentos que fortalecieron su escritura y amor por el pancracio.

20 Vigil, A. (1994). La lucha libre por conservar el deporte, *OFICIO*, 75, octubre, p. 29.

4. El ensayo literario

El ensayo literario de Vigil no surgió de un momento a otro, no. Identificamos esos rasgos estilísticos en los artículos publicados en el suplemento cultural Aquí Vamos de *El Porvenir*, sus textos en *OFICIO* o en los discursos de las contraportadas de libros.

Por supuesto que en este desarrollo la lectura fue clave: lectura y relectura de textos bíblicos, históricos, políticos, literarios, periodísticos, entre otras fuentes que fortalecieron su escritura.

Consolidó un estilo con el paso del tiempo y se distingue en el siguiente fragmento: “La eternidad comienza a las siete de la noche es, ante todo, una propuesta. El autor presenta un licuado de cuento con prosa poética, versos en forma de versículos, relatos breves, viñetas, poemas en prosa, narraciones cortas. Y en todas las expresiones contenidas en este libro hay un común denominador: el cuidado atento del lenguaje. Los textos de diferente denominación se entremezclan por la mano literaria. Zacarías cuida el lenguaje, la principal preocupación de un escritor, navegando del cultismo al prosaísmo, de lo académico a lo ranchero, sin que altere el resultado final, es decir está inoculado del virus de la literatura”.²¹

21 Vigil, Arnulfo. (2002). El (otro) profeta Zacarías. *OFICIO*, 174, p. 25.

En la contraportada de *Otro es el regreso* (2005), de Alejandro del Bosque, apunta: “Una señal: una señal. (La monada (monda) con overol checa tarjeta en el domo (combo) de la ausencia sin más.) La ciudad doliente, la ciudad indolente. La ciudad amorosa. Calle soledad sin número. Avenida en sentido contrario a la vida. Los letreros dicen del acabose, del ritmo perdido, de la oquedad general. No más buenos días, no más la equivalencia de la sonrisa. — Los demasiados autos han destruido las huellas—. Monterrey, páramo urbano. Lejos de aquí todo puede ser posible, lejos de aquí todo puede ser imposible”.

En 2006, y para el libro *Ecos de otra voz*, de Patricia Laborde, dice: “Voces que llegan desde la lejanía, arrastrando con ellas secretos insondables; voces que nacen en los manantiales, que brotan de la tierra, que siguen el curso de los ríos para sumergirse en el mar y seguir haciendo vibraciones en sus profundidades. Voces que llaman, que se callan, que se repiten palabras una y otra vez hasta convertirse en ecos...”.

Los anteriores ejemplos son un reflejo de la madurez literaria de Vigil: es crítico literario al analizar la producción de Jiménez y lograr cierto encuadre de la misma, por otra parte, genera atmósferas poéticas en sus discursos sobre las obras de Del Bosque y Laborde.

Analiza la obra de Zacarías Jiménez bajo cierta óptica, sopesa su valor y se deduce que conoce las poéticas contemporáneas utilizadas por el potosino.

Poéticas contemporáneas que Vigil implementa al recrear las obras de Laborde y Del Bosque, es decir: cuida el lenguaje, busca el ritmo del pensamiento, la ruptura y metáfora como recursos literarios.

Las obras que comentaremos enseguida reflejan un mayor dominio por parte de Vigil en el ensayo literario.

El tiempo que permaneció como estudiante en el Seminario de Monterrey lo cinceló por el resto de su vida y en sus crónicas, ensayos y discursos poéticos están presentes términos, ideas o referencias bíblicas. Interés que apreciamos en sus obras *Antología de poesía cristiana en América Latina* (1990) y *Literaturgia, poesía católica en Nuevo León* (2014).

Las connotaciones religiosas son algo inherente a su desarrollo intelectual y algunos de sus títulos hacen referencia a ello: *El regreso del ángel bermellón*, *La banda de los querubines laicos*, *Gloria Trevi y otros cielos*, *Ernesto Cardenal, el poeta de la liberación*, así como los mencionados en el párrafo anterior.

Puede ser que esté fuera de contexto lo siguiente, pero al final fortalece nuestra exposición: su colección de arte sacro, ese otro elemento que delata su espíritu religioso que permaneció en él toda su vida.

En *OFICIO* escribió el texto: “Breton y San Juan, los dos apocalipsis”, en el que la atmósfera religiosa permea: “Los ángeles no se equivocan. De los excesos de los poderosos sólo quedarán las cenizas y ni piedra sobre piedra, porque la usura de labios ha sido tanta que ha hecho polvo las esperanzas más congratuladoras. Los tiempos se han vencido; los ángeles esperan en los alambres el último golpe, el grito final, para batir con sus alas de confeti los restos de la tribu en el asfalto. Ya ni la poesía tendrá lugar, porque los versos se han convertido en sentencia. Ya nada dura, pero todo es posible”.²²

El tema central del artículo que ahora citamos hace referencia a la importancia del surrealismo literario a finales

22 Vigil, Arnulfo. (1997). Breton y San Juan, los dos apocalipsis, *OFICIO*, 121, octubre, p. 15.

de siglo pasado, su vigencia en la cultura contemporánea y se sopesan las ideas del personaje principal de esa corriente: André Breton.

Llama la atención cómo Vigil, mediante algunos recursos religiosos, en su texto resalta la importancia del movimiento literario francés y desde cierta perspectiva el texto es surrealista. Lo anterior abona en esas dimensiones y posibilidades para lograr mejores aciertos en un ensayo literario.

En octubre de 2014 da a conocer *Literaturgia. Poesía católica de Nuevo León*, ensayo histórico literario, investigación que parte de la época de la Colonia en Nuevo León, analiza la etapa de la Independencia, hasta llegar al presente e identifica y muestra ejemplos de ellos. Algunos de los antologados son Juan Bautista Chapa, fray Servando Teresa de Mier, Máximo Valencia, Oralia Rocha de Barocio, Mauricio Martínez Guzmán, Irene Gómez Reyna, Isaura Calderón y Daniel Baruc.

Dicho trabajo refleja su inquietud por dejar un testimonio de la literatura religiosa en la localidad, aunque con cierta tristeza expresa: “El catolicismo ya no llena expectativas de fe y su poesía no ofrece alternativas literarias, sacerdotes y poetas que antes eran miélagos, ahora son figuras arqueológicas. Y si no se caen en el pane lucrando, sí abundan los demergidos. Y la prelación se descascara”.²³

Además de proporcionarnos datos biográficos de los autores, analiza el contenido de los textos, la influencia estilística que los antologados tienen de autores europeos y aspectos regionales que sobresalen en algunos de ellos.

23 Vigil, Arnulfo. (2014). *Literaturgia. Poesía católica de Nuevo León*, OFICIO, p. 10.

Por Zacarías Jiménez nos enteramos del quehacer literario de Daniel Baruc, con quien compartió un taller literario y a menudo había largas pláticas entre ellos. Baruc es uno de los antologados, transcribimos un fragmento del texto “Dios en todo”:

Dios en el agua y Dios en sus criaturas
Dios el creador, el gran motor inmóvil;
Dios el arjé, el Uno de Plotino,
Dios la balanza, el alcázar, la medida,
Dios la salud, la sábana de fuego;
Dios esa puerta abierta en todo tiempo;
Dios el postrer aliento y el principio
de esa luz prístina que todo lo ilumina;²⁴

Daniel Baruc estuvo colaborando en *OFICIO* a mediados de la década de 1990 con artículos literarios, análisis sociales y publicó poemas en un tono afectivo, amoroso. En otro texto escribe:

Fornicar
“Cuando digo...”
Cuando digo: ite amo!
lo digo con mi piel
mi corazón
y mis afectos...
¡Esta es mi última palabra!²⁵

24 *Ibid.*, p. 188.

25 Baruc, Daniel. (1994). Tres poemas, *OFICIO*, 80, noviembre, p. 26.

Todo indica que Baruc dejó los hábitos como sacerdote, creció en el ámbito literario y amoroso, además de obtener diversos premios por su escritura.

Vigil presenta su ensayo *Ernesto Cardenal. El poeta de la liberación* en 2020, a ello le anteceden poemas del nicaragüense publicados en *OFICIO*, artículos sobre la teología de la liberación, entrevistas a simpatizantes de ese movimiento: es decir, hubo todo un trabajo previo. Durante un tiempo en su escritorio, solamente veíamos libros del poeta nicaragüense, y en distintas ocasiones recitaba poemas del *Cántico cósmico* u otros que arrastraba en su memoria.

Por lo anterior, consideramos que el libro que ahora mencionamos es un mínimo homenaje al autor latinoamericano que tanto admiró.

El ensayo en cuestión tiene cinco apartados: “Hermenéutica del tercer chimpancé”, “Poesía mística”, “Poesía indígena”, “Poesía social” y “La poesía de la ciencia. La ciencia de la poesía”, obra que también comprende dos apéndices.

Con respecto a un libro del nicaragüense, escribe Vigil: “En *Cántico cósmico* se encuentran presentes todos los recursos poéticos de Cardenal, todos los experimentos a que había sometido su pluma, y en una visión totalizadora, golosa, los logros obtenidos, la plenitud. En una visión voraz monstruo de palabras amalgama síntesis de asteroides textualidad e intertextualidad números fechas palabras provenientes de otros idiomas y dialectos fórmulas matemáticas autores. Todas sus preocupaciones estilísticas, tonales temáticas convergen en este libro”.²⁶

26 Vigil, Arnulfo. (2020). *Ernesto Cardenal. El poeta de la liberación*, Oficio Ediciones/UANL, p. 96.

En agosto de 2010, Ernesto Cardenal estuvo en Monterrey, concretamente en el ITESM y su exposición, señala Vigil: “Y ese fue el tema de su ponencia, la lectura de un largo poema titulado ‘Tata Vasco’ ...es una lectura política sobre la sociedad. Y es un poema lleno de esperanza” (*OFICIO 277*, septiembre 2010, p. 24). Asistencia documentada iconográficamente por Erick Estrada y Rogelio Ojeda.

Mientras que en el ensayo *Sor Juana en inglés. Poesía chicana femenina* (2022), Vigil da cuenta del nacimiento de la literatura chicana, propósitos de la misma, antóloga a determinadas autoras, temáticas, las dificultades para tener reconocimiento en aquellas latitudes, prevalece la nostalgia por México y no terminan por identificarse como estadounidenses.

Otros aspectos que analiza en las poetisas antologadas chicanas son la presencia de la Virgen de Guadalupe, la Malinche y el tema de la Llorona, sin pasar por alto disertar sobre el bilingüismo de las seleccionadas.

Una de las antologadas se llama Lorna Dee Cervantes, y en uno de sus textos se refleja la búsqueda de identidad: de dónde viene, cuáles son sus orígenes. Dee Cervantes apunta:

Oaxaca 1974

México,
te busco
todo el día por las calles de Oaxaca.
Los niños corren hacia mí entre risas,
me marean y me aturden.

Me hablan con palabras en otra lengua.
Mi cuerpo moreno busca las calles
el tinte que de color a mis pensamientos.²⁷

En el ensayo que ahora comentamos Vigil recrea frases, presenta ideas con una intención poética y se arriesga en el mundo de la connotación, juego de palabras para despertar el interés del lector; en su devaneo verbal rompe la monotonía y engatusa; ofrece perspectivas distintas.

En distintos momentos el ritmo del pensamiento empuja el discurso, cabalga, no le permite bostezar, lo tironea: frases que cantan, silban y así transcurre el mismo. Su discurso refleja la madurez del escritor en cuanto al ensayo literario.

En relación al libro que comentamos, expresa Berrones: “El título *Sor Juana en inglés* es una metáfora de la resistencia inspirada en la monja del lirismo y el drama barroco novohispano, cuya originalidad resalta en la confrontación que tuvo con los convencionalismos de su época”.²⁸

En 2010 presenta la antología *MMMMMarilyn*, más de 100 poemas dedicados a Marilyn Monroe; en esa selección participan autores locales, nacionales y extranjeros. A la antología le antecede un ensayo literario en el que Vigil expone su interés y admiración por la artista. Desde el inicio de la revista en 1992, publicaba a autores nacionales y extranjeros que describían la personalidad de Monroe.

27 Vigil, Arnulfo. (2022). *Sor Juana en inglés. Poesía chicana femenina*, Oficio Ediciones/UANL, p. 32.

28 Berrones, Guillermo. (2022). *Sor Juana en inglés*, OFICIO, 395, p. 3.

El ensayo es valioso por los datos históricos y le distingue lo poético, en él apunta Vigil: “Más que una sonrisa de terciopelo y mirada de durazno, Marilyn Monroe, en su carnalidad, cede al sitio sin geografía donde moran los ángeles. Melosa, como una narcedalia polinizada, y tan leve como un hada, Marilyn ha superado la fecha de caducidad y se ha convertido no sólo en un ícono célebre, sino en la musa del siglo XX... Reina pobre, atea que cree en Dios, mujer infantil, virgen concupiscente, amazona frágil, amante sin amor”.²⁹

La presente compilación comprendió hasta 2010, sin embargo, Vigil siguió documentando en *OFICIO* la vida de la estadounidense, entre esa información está el artículo “Marilyn Monroe: la musa inmortal”, de Goffredo Fofi, poemas de la misma y otros al cumplir 50 años de fallecida.

29 Vigil, Arnulfo. (2010). *MMMMMarilyn*, Oficio Ediciones, p. 13.

5. La poesía en *OFICIO*

Antes de describir la simbiosis que se dio entre la poesía y *OFICIO*, comentamos lo siguiente. En agosto de 1981, Fonapas Nuevo León le publica a Vigil *Impresiones, poesía urbana*; el poeta tenía 25 años y la vida por delante. Aún no hacía mella en su mente la cuestión contracultural, la cultura popular y otras expresiones que distinguirán su producción literaria.

El texto no es amplio, comprende veinte poemas y las temáticas se relacionan con el subdesarrollo que distinguía a Monterrey a inicios de 1980: su impresión de la calle Juárez, aspectos cotidianos, la afición de los regiomontanos por ir a McAllen, entre otros puntos.

La mayoría de sus textos son narrativos, abundan las descripciones, sin embargo, está presente un elemento que llevará por el resto de su vida: lo religioso. Uno de sus textos se titula: “Breve canción de Dios”:

Todo es silencio
cuando estás hablando
cuando tu no dices nada
todo es silencio ³⁰

30 Vigil, Arnulfo. (1981). *Impresiones, poesía urbana*, Nuevo León: FONAPAS, p. 24.

Después del libro que ahora comentamos, no identificamos otro poemario. Todo indica que canalizará su esfuerzo durante el resto de la década de 1980 al periodismo.

Señalamos que la actividad de Vigil como periodista y el compromiso que asumió con la expresión escrita lo llevó por distintos caminos: su relación con la nota informativa, la crónica, el ensayo literario y la poesía. A nivel local, y por su trayectoria, obtuvo diferentes menciones, sin embargo, el reconocimiento nacional es como poeta.

A principios de 1990, las características de la poesía regiomontana eran diversas, en las páginas culturales de *El Porvenir*, *El Norte* o *El Diario de Monterrey* participaban los autores del “Rincón poético”, otro sector se profesionalizaba en el contexto literario, gracias a los talleres de lectura y escritura, los incipientes escritores implementaban en sus textos características distintas, poéticas novedosas.

En ese sentido, en las páginas de la revista *OFICIO* identificábamos expresiones distintas. Expone Jorge Fernández Granados: “... si algo caracteriza al último cuarto del siglo que está a punto de finalizar es una mezcla confusa de escepticismo intelectual y coexistencia de múltiples discursos, una atmósfera dominada por la relativización de las poéticas”.³¹

La reflexión del poeta capitalino parte de su experiencia en la Ciudad de México, sin embargo, guardando las proporciones entre lo regio y aquella latitud, lo citado contribuye a nuestros propósitos.

El punto de partida va ser ese: el discurso poético en las páginas de *OFICIO* durante más de tres décadas tiene

31 Fernández Granados, Jorge (1996). La imaginaria rosa de los vientos. La poesía en la revista *Vuelta*, *Revista Viceversa*, 43, diciembre, p. 19.

características variables: textos poéticos impecables, otros con imprecisiones y aquellos con notorias deficiencias. Poesía con características tradicionales, otros rebasando ese estilo y quienes experimentaban con poéticas distintas.

Gloria Trevi y otros cielos (1993) es uno de los poemarios de Vigil; no es un texto afortunado, es corto, sin embargo, se tropieza con algunos elementos que rebasará: el uso del lenguaje coloquial, interés por cotidianizar la poesía, desmitificar la creatividad literaria, recursos religiosos, su interés por el ritmo del pensamiento, entre otras ideas. Algunos de los escritos de dicho poemario son publicados primero en la revista.

Uno de los textos consignados en la obra mencionada es “Ana se cansó de tejer y destejer”, en el primer párrafo del mismo leemos:

He llegado cansado con hambre
con heridas que aún sangran
Con ganas de tus manos labios
un abrazo azul profundo y tardes
un poco de café con leche
una jarra de vino tinto³²

En general es un texto descuidado, sin embargo, en ese libro encontramos poemas con otros recursos.

Todo indica que “Gloria de los ángeles” es la mayor evocación a la cantante, apunta:

Al concierto asisto como miembro
de la grey afiliada a tu culto.

32 Vigil, Arnulfo (1993). *Gloria Trevi y otros sueños*. Guadalupe, N.L., Serie ABRApalabra, p. 33.

Yo te invoco nena
en la misa de domingo
en medio de estolas y corifeos
pago boleto y oraciones
con la medalla milagrosa.
Imploro al cielo, Gloria,
por tu voz de serafín ebrio
que nada malo te suceda
y sigas con salmos a ritmo de rock.³³

El diálogo imaginario con Gloria Trevi lo mantuvo durante varios años a través de comentarios en la revista, reproduciendo artículos relacionados con la cantante o escribiéndole nuevos poemas.

En marzo de 2000, y tras caer Trevi en la cárcel por corrupción de menores, le escribe “Epístola a Gloria Trevi”, se solidariza con la cantante en desgracia con acertados versos.

Margarito Cuéllar también fue fundador de la revista, y para 1992 ya tenía cierto camino recorrido y se había involucrado en diversos proyectos culturales. Su poemario *Estas calles de abril* (1995) fue premiado en Guadalajara, mientras que en 1988, la Universidad Autónoma de Zacatecas le publica el poemario *Noticias poéticas*, editado en la Colección Praxis Dos Filos; en dicha colección Vigil había dado a conocer *El regreso del ángel bermellón*, en 1997.

Otro colaborador que pronto tendrá reconocimiento regional, nacional e internacional será el poeta José

33 *Ibid.* p. 35.

Eugenio Sánchez; en 1993 publica el texto “A propósito de”, que anota en su último párrafo:

Y tengo miedo,
no soy indomable ni activista:
nacé en una década de ilusiones
que con gusto han mandado a la chingada
tengo miedo por el hambre de mi hermano
la frustración de mi padre
y por el nebuloso paisaje de mis ojos³⁴

En 1997 obtiene el X Premio Internacional de Poesía Fundación Loewe a la joven creación en España, con su obra *La felicidad es una pistola caliente*. En 1998 la editorial Visor española le publica el libro *Physical graffiti*.

Hacia principios de la década de 1990, la descentralización cultural ya era un hecho y uno de los medios para estudiar y analizar la producción literaria fuera del entonces Distrito Federal es la revista *Tierra Adentro*. La presencia de un poeta regio con reconocimiento internacional cobra interés y pronto se hacen estudios sobre las características poéticas de José Eugenio Sánchez, al respecto escribe Josué Ramírez en dicha revista: “... hace uso de las formas clásicas y experimentadas por las vanguardias, tiene conciencia clara de las manchas topográficas del poema, como experiencia visual y conceptual, hace del poema un objeto hecho de palabras, armonías, ritmos, rimas y con-

34 Sánchez, José Eugenio. Poema (1993). *OFICIO*, 41, mayo, p. 41.

trapuntos, así como de significados precisos, abstracciones sensitivas, sugerentes y, sobre todo, una clara conciencia de la presencia del lector”.³⁵

Armando Alanís es otro de los escritores de poesía que estuvo cerca de *OFICIO*, colaboró con reseñas literarias, ensayos y publicando su poesía; del mismo modo apreciamos reseñas sobre sus libros, sobre la traducción de algunos de ellos y ante todo por todo su trabajo realizado al frente de Acción Poética, movimiento que desde hace un buen tiempo se reconoció nacionalmente y luego en el extranjero. El número 179 de la revista (junio, 2002) está dedicado a la labor literaria realizada por Alanís.

La poesía femenina también estuvo presente durante estas tres décadas, con autoras como Esther M. Allison, Marisa García, Ofelia Pérez Sepúlveda, Rosa María Elizondo, Patricia Laborde, Adriana Balandrano, Jeannette L. Clariond, Bertha Mónica Treviño, Ana M. Ríos, Claudia Villarreal, Lucía Yépez, entre otras.

Cabe señalar que en la mayoría de ellas prevalece la temática amorosa, sensibilidad reflejada desde distintas temáticas y recursos literarios. *OFICIO* fue un termómetro para identificar cómo la poesía femenina estaba en auge en el área metropolitana de Monterrey y a nivel nacional. Se esmeran en abordar el aspecto sentimental, contextos cotidianos o actitudes contestarias. Es atractivo que mediante una estructura textual e imaginaria digna se respira el espíritu de libertad, el deseo de ser y expresar con la frente en alto sus propósitos.

35 Ramírez, Josué. (2007). *Por una poética retro*, Revista Tierra Adentro, 145, p. 19.

Las páginas de *OFICIO* se ven inundadas con versos afectivos, escribe María Ayala:

Estampidas de silencios
aplantan mis sueños
plumas de ángeles flotan
sobre la espuma de mi sábana
la nostalgia de ti
cava fosas en el vientre³⁶

Otro ejemplo de ese tono afectivo lo tiene Patricia Laborde, quien apunta:

Mejor apaga la luz
regálame el privilegio del silencio
y déjame soñar
 en lo que nunca
 nunca
 podrá ser.³⁷

Ayala y Laborde asumen desde diferente perspectiva el tono amoroso, saben de la importancia de los espacios en blanco, de los versos escalonados, de mantener el ritmo del pensamiento y en ese sentido se enriquece la publicación con autoras que generan atmósferas poéticas diferentes.

En la revista se reflejaron comentarios brillantes sobre el contexto erótico, al respecto señala Regalado: “La poesía erótica de las mujeres es un testimonio de vida, de compromiso con la vida en una sociedad que se edifica sobre la

36 Ayala, María. (2012). *28 poemas desesperados y una sopa naufraliana*, Monterrey: Oficio Ediciones, p. 17.

37 Laborde, Patricia. (2006). *Ecos de otra voz*, *OFICIO*, p 19.

lógica de la muerte. Los genocidios, la discriminación, el verticalismo, el acorazamiento de sí mismos, el irrespeto, la violencia, son síntomas mortales”.³⁸

Otro poeta importante en las páginas de la revista fue Guillermo Meléndez; aunque colaboró con menos frecuencia, Vigil escribió por lo menos dos ensayos sobre su obra.

Ensayos que le distinguen lo literario, uno de ellos lo escribió después de fallecer Meléndez: “Es decir, su poesía encaja en los senderos bípedos de las andanzas a ras de suelo y a la vez en los parnasos célicos de los autores inmortales. En los mundos de las cosmogonías humanas. En la mitología griega y latina. Y a la vez en el muladar urbano del vendedor de pepitas, del cantinero que sirve tragos a quienes necesita salvar la vida...”.³⁹

Promover la cultura de la diversidad sexual fue otra de las características de *OFICIO*: ensayos y poemas hicieron acto de presencia.

Al respecto se editó la obra *La literatura gay en Monterrey*, antología en la cual participan Mario Prado, Xorge González, Antonio García, Luis Javier Alvarado, Alejandro del Bosque, Óscar David López, Luis Aguilar, entre otros. Autores que utilizan el versolibrismo, el ritmo del pensamiento, versos que se desplazan escalonados, el recurso de los espacios en blanco; sus temáticas no se quedan en el recurso intimista y asumen posiciones contestatarias contra la desigualdad social, la contaminación, entre otros aspectos.

Uno de los autores mencionados es Luis Javier Alvarado, quien expresa en su poema VIII:

38 Regalado, Silvia Elena. (2004). El erotismo en la poesía de las mujeres, *OFICIO*, 198, febrero, p.15.

39 Vigil, Arnulfo. (2022). Bifronte Guillermo Meléndez, *OFICIO*, 390, junio, p. 3.

El bañista me ve desde la playa
Con su hermosa y vital musculatura
En sus labios un fuego me conmueve
Está solo
De mármol o de niebla
Me seduce este dios imperturbable
Todo duerme al influjo de su aroma⁴⁰

Así como se dio el espacio para difundir la poesía con temática gay, también se promovió la cultura lésbica. Un ejemplo es la antología *Poemas lésbicos*, de Safo (2010), editado bajo el sello de Oficio Ediciones; además en diferentes números de la revista se dieron a conocer textos de autoras locales, nacionales y extranjeras. Transcribimos el siguiente ejemplo de Audre Lorde:

Mujer

Sueño con algún lugar entre tus pechos
para construir mi casa como un refugio
donde siembro
en tu cuerpo
una cosecha infinita
donde la roca más común
es piedra de la luna y ópalo ébano
que da leche a todos mis deseos
y tu noche cae sobre mí
como una lluvia que nutre.⁴¹

40 Vigil, Arnulfo y Castillo, Ernesto. (2019). *Poesía gay regiomontana* (antología). Monterrey: Oficio Ediciones, p. 75.

41 Lorde, Audre. (2012). *Poemas de mujeres*, OFICIO, 293, p. 11.



El reconocimiento nacional para Arnulfo Vigil como poeta llega a principios del presente siglo, su poemario *La banda de los querubines laicos* es reconocida con el Premio Nacional de Poesía 2001, otorgado por la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

Esta obra consta de las siguientes partes: “Pop Corn”, “La banda de los querubines laicos”, “Love story”, “Six de rockeros” y “Zoo”. Expresamos que en los anteriores apartados encontramos los temas que estuvieron latentes en sus poemarios anteriores y seguirá utilizando en contextos poéticos posteriores: su interés por el rock, el blues, los temas sociales, lo religioso, referencias a su lugar de origen, Montemorelos, aspectos que distinguen al regiomontano, entre otros.

El autor estructura su obra a partir del ritmo del pensamiento, del verso libre, versos escalonados, juega con los espacios en blanco. Lo que ahora comentamos lo apreciamos en el primer texto de la obra premiada. Reproducimos un fragmento del “El blues de Montemorelos”, expresa:

El viejo Joe siembra limones
en su granja de Montemorelos
tararea junto con el pico
y abre las capas de la tierra.
Escucha corridos de cuatreros
En XEDD Radio Jolgorio.
Cultiva naranjos y mandarinas
Y sueños injertos de risa,

Prepara jaleas y ensaladas
Como para chuparse los dedos.

Oh viejo Joe
*Escucha tu blues*⁴²

Sin temor a equivocarnos, el anterior texto es trascendente. El ritmo del pensamiento es intenso; está de principio a fin un homenaje a su natal Montemorelos, la atmósfera de paz que se respira en el contexto campirano, la nostalgia por su lugar de origen. El autor desencadena significados, confronta ideas y el ritmo es fundamental.

Una de sus inquietudes fue insistir en lograr cierto equilibrio entre la musicalidad de un texto y el contenido del mismo. Por ejemplo, en el poemario *El blues de la señorita coliflor* (1997), es uno de los propósitos centrales lograr que la musicalidad textual se desencadene a ritmo de blues.

Ahora, también es importante expresar que no siempre se logra un equilibrio entre las palabras y el ritmo, en ocasiones la musicalidad es como un ritmo biológico que no es fácil plasmar.

Del mismo modo, llama la atención su apartado “Zoo”, poemas en los cuales el tema es el hipopótamo, el ornitorrinco, el pato, el conejo, entre otros. Temática que posteriormente retomará para elaborar un poemario a partir de su interés por la vaca, obra que titulará *El día de la vaca rosa* (2018).

42 Vigil, Arnulfo. (2001). *La banda de los querubines laicos*, Monterrey: Martes Editores, p. 13.

Balas y flores (2004) es un poemario político de Arnulfo Vigil. En éste la intensidad rítmica se aprecia de principio a fin, creemos que, al lado de sus poemarios reconocidos nacionalmente, el presente sobresale.

Al revisar la poesía producida por nuestros poetas en los últimos 30 años en el área metropolitana de Monterrey, es difícil encontrar un poemario con connotaciones políticas, hay poemas aislados con ese tema; sin embargo, abundan los textos laudatorios hacia tal o cual contexto histórico.

Balas y flores, además de ser una propuesta estética, se aprecia como una crónica: el registro de la guerrilla urbana a finales de los sesenta y principios de los setenta en la localidad: se da vida a los actores fundamentales: la actitud contestaria de los jóvenes, la guerrilla urbana local, los departamentos Constitución, el empresario Garza Sada, los apellidos Ibarra de Piedra, la represión militar, entre otros factores.

A la par de esa visión como cronista, está lo estético y con ello se busca evitar lo panfletario. El uso del lenguaje coloquial para actualizar el tema en las nuevas generaciones; el ritmo del pensamiento como infraestructura para solventar lo ideológico; la personalidad del autor para asumir cada tema desarrollado; factores que lo convierten en una propuesta distinta y con ello el compromiso histórico del autor. Al respecto, y para ilustrar la militarización de aquellos días, escribe:

están de día de campo
suben a los árboles de acero
comen hierba inhalan polvo

felices en la jungla de asfalto
son gorilas

pechugones
bananeros

crug hablan
entre sí crug
bailan saltan los gorilas
se divierten a gritos ⁴³

En general, el poemario comprende textos cortos, pero ofrece un planteamiento político trascendente, además de los recursos estilísticos que prevalecen: el ritmo del pensamiento, onomatopeyas, la ironía y en general actualizar un tema que va estar presente.

En los reconocimientos a la obra de Vigil destaca el Premio Nacional de Poesía Efraín Huerta, otorgado por el municipio de Tampico, Tamaulipas, con su obra *Lourdes y Jorge* (2007). El jurado estuvo integrado por Dolores Castro, Juan Domingo Arguelles y Dana Gelinás, en el concurso participaron más de 150 trabajos.

El texto lo estructura a partir del diálogo entre dos personas: Lourdes y Jorge, y en ese proceso dialógico surge la poesía, se manifiesta el afecto, constante erotismo, a la par de ello los personajes manifiestan la corrupción de su entorno, los altos recibos por los servicios básicos, sin faltar la atmósfera religiosa que ya es característica en sus obras y la influencia del texto bíblico del Cantar de los Cantares.

En la consistencia de sus textos refrendan lo cotidiano, reinventa el lenguaje coloquial y rebasa lo ordinario: pers-

43 Vigil, Arnulfo. (2004). *Balas y flores*, Monterrey: Meeqs Editores, p. 21.

pectiva estética que le distingue. En la obra seduce el ritmo del pensamiento y cedemos ante su encabalgamiento.

En la misma, y de principio a fin, merodea un discurso erótico refinado, involucra elementos cotidianos que dan vida a su texto, referencias bíblicas que lo enriquecen. “*Lourdes y Jorge*” es un poema amoroso, idilio urbano, nostalgia por la ausencia, actitud contestaria desde la soledad. Poemario político:

que atrapen a los corruptos
esos deshonestos funcionarios
que hacen tanto daño al país
mi marido es para mí
lleva su gente a protestar
contra los altos recibos
antes de que lleguen los gorilas
y el tanque que echa agua
regresa a casa, Jorge, por favor
como los periodistas
que siempre llegan de madrugada ⁴⁴

También apreciamos el tono sentimental:

amado mío,
quiero tus dedos en mi guitarra
hazme cantar como un junco pvc

44 Vigil, Arnulfo. (2007). *Lourdes y Jorge*, España: Editores Españoles, p. 23.

es tiempo de siembra
me encanta estar contigo
eres bien divertido, amor,
lo digo en el buen sentido de la palabra
los arroyos se han llenado de agua
el viento trae música
y siento sensaciones en mi piel⁴⁵

Consideramos que en sus obras *Los querubines laicos* (2001), *Balas y flores* (2004) y *Lourdes y Jorge* (2007) encontramos mayores aciertos relacionados con la atmósfera poética. Aciertos por la forma en cómo estructura sus obras; por su perspectiva al cotidianizar lo poético; el ritmo del pensamiento como estrategia para sostener el texto; combinación de consonantes y vocales para atrapar la musicalidad y recursos imaginarios que deambulan de principio a fin. En los mismos articula las temáticas que comenzó a utilizar desde su primer poemario en 1981: lo religioso, elementos de la vida cotidiana, la música popular y en sus diferentes géneros, la contracultura, la irreverencia, lo político y en general elementos de la colonización gringa. La confrontación entre los recursos mencionados da vida a sus obras y la lectura nos lleva a descifrar los códigos que manifiesta para crear un mundo estético.

La estructura del libro *Lourdes y Jorge* la manifestó en otros textos, por ejemplo, lo dialógico lo apreciamos en otros poemas. En su texto “Historia de un encuentro amistoso” leemos:

45 *Ibid.* p. 30.

Hey:
A esta divina persona tú la amas
Me dije cuando te vi en aquel partido
de basquet
Soy un poco tonto y no supe cómo
abordarte ⁴⁶

Y en su libro *El regreso del ángel bermellón*, apunta:

Oye nena, yo te digo
Tus palabras han quedado en mi almohada,
las recuerdo al dormir. La ciudad
indolente es la misma...”. ⁴⁷

Y algo fundamental en *Lourdes y Jorge*: buscó más el contexto poético que la narrativa, generó atmósferas y evitó el diálogo extenso, la narrativa.

La estancia de Vigil en el Seminario no solamente le llevó a leer la Biblia, sino a los autores grecolatinos y sus libros: *Epigramas de amor y de ira* (1992) y *Epigramas* (2017) reflejan esa formación, ahora adapta ese legado a su tiempo.

El aspecto irónico o veraz están presentes en sus epigramas, sin pasar por alto esa inquietud por cotidianizar la poesía, expresa:

Al contrario
de Vicente Fernández

46 Vigil, Arnulfo. (1992). Historia de un encuentro amistoso, *OFICIO*, 2, p. 8.

47 Vigil, Arnulfo. (2007). *El regreso del ángel bermellón*, INDIGO, p. 42.

Yo ni siquiera
Pude gritar de dolor
Cuando tú te fuiste

o

Poquianchis, truculenta
Chivera de fayuca, guanga
No negocies con mi amor
Mi amor no es una mercancía
Mi amor no es mal habido

Mariposas de lámina (2002) es una antología de Vigil en la que se seleccionan poemas de los siguientes libros: *Gloria Trevi y otros cielos* (1993), *Arcángeles naranjas* (1994), *El blues de la señorita coliflor* (1997) y *La banda de los querubines laicos* (2001).

Del mismo modo registramos tres compilaciones poéticas: la primera, *De tu querida presencia* (2008), recoge textos poéticos de autores nacionales y extranjeros que describen su aprecio por el Che Guevara. Durante las tres décadas de la revista, Vigil publicó no solamente poemas que aparecen en la compilación mencionada, también ensayos relativos a la trayectoria del guerrillero en cuestión. En el número 183 de *OFICIO*, la sección de arte reproduce fotografías de Guevara a 35 años de su muerte.

La segunda compilación es *Poemas. Carlos Marx* (2018), al conmemorarse doscientos años de su muerte. En la contraportada de la edición leemos: “Publicamos este libro que retoma una etapa poco conocida del gran filósofo: su poesía. Antes de convertirse en un filósofo a la altura de Platón, Aristóteles y Santo Tomás, Carlos Marx escribía poesía. Y su tema favorito era Jenny, mujer de la cual estaba enamorado y con la que se casó y vivió siempre juntos”.

La tercera compilación es *Monterrey de palabras* (2012). Cada generación de escritores, poetas o narradores, tiene su interpretación de la ciudad y plasman sus ideas acordes a su entorno social, a su formación literaria, pero, ante todo, al tiempo que les tocó vivir.

Cuando leemos el poema el “Sol de Monterrey”, de Alfonso Reyes, texto tierno e ingenuo, no es el mismo sol para un regiomontano que vive a diario en la ciudad.

Xorge González es uno de los antologados por Vigil y escribe al respecto:

el cometa de la tarde
nunca calla en Monterrey
hiere rastros y edificios
así
sangrantes
corremos a refugiarnos⁴⁸

Esta compilación comprende a autores nacidos en la década de 1950, entre ellos Graciela Salazar Reyna, Irineo Morales Monsiváis, Eduardo Zambrano, Samuel Noyola, Elizabeth Hernández, María Belmonte, Arturo Ortega.

También es interesante mencionar que le dedicó tres proyectos literarios a la ciudad de Monterrey. Su primer libro *Impresiones. Poesía urbana* (1982), en el cual describe el subdesarrollo regiomontano de principios de los ochenta, la crónica *La ciudad, oh, la ciudad* como becario en 1987 y *Monterrey de palabras* (2012), conjunto de poemas a la misma.

La fauna estética, poética y contracultural de Vigil. De repente nos llamó la atención que la imagen de la vaca es-

48 Vigil, Arnulfo (comp). (2012). *Monterrey de palabras*, Monterrey: Esfinge Editorial, p.15.

tuviera por doquier: figuras de la misma en su escritorio, imágenes al inicio de *OFICIO*, póster, tazas y otros afiches dedicados al rumiante.

Nos regaló el libro *El día de la vaca rosa* (2018). Nos había llamado la atención que en su libro *La banda de los querubines laicos* (2001), el último apartado lo titula “Zoo”, poemas al hipopótamo, al ornitorrinco, a los patos, al conejo, entre otros y ahora un libro dedicado a las vacas, a las vacas rosas.

Regularmente los animales emblemáticos se llevan los grandes poemas, es decir: el águila, el porte de un gran caballo, la agilidad de los gatos domésticos o la simpatía que genera un perro ante sus reacciones, pero un rumiante que se caracteriza por ser torpe, obeso, que mueve su boca como si constantemente mascara goma: he aquí el ingenio del poeta y su capacidad para revertir esos paradigmas.

En ese carrusel de temas variados de su obra poética, la vaca como centro de atención en una obra poética cobra presencia. Al leerlo interesa el desenfado al abordar el tema, la valoración del rumiante y su paralelismo con los humanos

Propósitos estilísticos relacionados con el resto de sus poemarios, es decir el ritmo del pensamiento, versos escalonados, juego con los espacios en blanco, la ironía y el hecho de que cualquier tema es válido en el quehacer poético.

En su texto “Clarabella”, escribe:

mi vaca es tan paciente
como una carmelita obesa
tan feliz comiendo el pasto
de Montemorelos.
mi vaca se acuesta después de comer

y masca su goma interminable
yo me recargo en su panza
y me arrulla como una abuela
con su cola espanta las moscas
que interrumpen mi siesta ⁴⁹

Todo indica que el último poemario publicado de Vigil es *Dispara Margot dispara* (marzo 2023, Zarigüeya Ediciones). Llamam la atención los apartados de su índice: “Postales americanas”, “We are the war”, “El viejo oeste”, “Cartoons” y “Chicago, Inc.”.

Podemos entender que, en parte, esos títulos de algún modo son reflejo de la colonización cultural gringa que hemos recibido durante décadas o bien que al elaborarlos pensó como poeta chicano. Los poetas generan paradigmas en sus lectores y, de algún modo, se genera un esquema para explicarlos.

Es cierto que es una propuesta distinta, *Dispara Margot dispara*, y en cierta medida el lector es flojo, acomodaticio, en fin, es cierto: los textos se defienden solos.

Y los textos se defienden solos porque traen su armadura musical, la fuerza de su pensamiento y el corazón en alto. También pasa el tiempo y ya no comprendemos cosas.

49 Vigil, Arnulfo. *El día de la vaca rosa* (2018), Oficio Ediciones, p. 68.

Epílogo

Obituario (2024) fue el último libro que Arnulfo Vigil escribió antes de fallecer; quedan otros documentos, no sabemos su condición. Por Rocío nos enteramos que estaba apurado en terminar el mismo, nos comenta que se le perdió momentáneamente, no supo donde lo dejó y todo mundo a buscarlo: estaba abajo del sillón.

De qué trata *Obituario*: reúne 44 crónicas de sus amigos fallecidos, personajes relacionados con la literatura, el periodismo, la fotografía, lucha libre, abogados, etc. Valora la aportación intelectual que generaron Héctor Benavides, Luis Frías, Guillermo Meléndez, Patricia Cerda, Luis Aguilar, David Carrizosa, Celso Piña, Rudy Reyna, Daniel Dimas, Rosaura Barahona, Graciela Salazar, entre otros. Recrea anécdotas compartidas.

Pensamos en su fortaleza antes de irse, en su disposición para dar cuenta de un obituario: no quiso irse sin dar ciertos pormenores de quienes contribuyeron en su crecimiento para una vida más agradable.

Índice

Proemio <i>por José Antonio Olvera Sandoval</i>	7
1. Los antecedentes	11
2. La revista <i>OFICIO</i>	15
3. De la nota periodística a la crónica cultural	27
4. El ensayo literario	35
5. La poesía en <i>OFICIO</i>	45
Epílogo	67



Arnulfo Vigil: vocación periodística y literaria (1956-2024) de Ernesto Castillo fue editado en marzo de 2025 por la Editorial Universitaria.

